

Los desafíos de la energía solar china

WAN
KESIA



China es uno de los países más ricos en energía solar, gracias a su amplia superficie y a las horas de luz que acumula, aproximadamente 2.200 al año en más de dos tercios de su territorio. La cantidad de radiación solar recibida por China supera en más de 10.000 veces la capacidad energética de la Presa de las Tres Gargantas, la

planta que más potencia produce en el mundo.

A pesar de su gran potencial solar, China ha dependido de los combustibles fósiles para garantizar sus necesidades energéticas y encauzar su desarrollo económico. Sin embargo, con la mejora de la calidad de vida de la población, comienzan a llegar los indicios de que el país asiático está despertando a las posibilidades que ofrece la energía solar para el desarrollo verde..

China se encuentra en un momento de florecimiento para la industria de la energía solar en Asia. Este país se ha convertido en el primer productor mundial de células solares, gracias a un incremento de más del 600%

en la producción de esta energía en tan solo siete años. En 2001, las células solares fabricadas en China aportaron 3.000 kilovatios de electricidad, mientras que en 2008, según un informe de la Cámara de Comercio, la producción había llegado hasta los dos millones de kilovatios. En los últimos diez años, la industria solar nacional ha experimentado un crecimiento anual de aproximadamente un 41%. Según el mismo informe, el 98% de las células solares fueron exportadas, principalmente a Estados Unidos y Europa.

Uno de los secretos del potencial de China radica en su capacidad de producción e innovación combinado con su eficiencia y el bajo coste de los proce-

sos industriales en este país. La compañía privada más exitosa y pionera en tecnologías de energía limpia en China es ENN, que también se dedica a la investigación y desarrollo. Las autoridades han ido simplificando el proceso para conceder aprobaciones a proyectos solares, a la vez que han endurecido los requisitos para lograr las mismas licencias en plantas energéticas de carbón.

Esto conlleva una mejora del apoyo económico a las energías alternativas, incluyendo la solar. Según un cálculo inicial de la Administración Nacional de Energía, alcanzar el objetivo de 2020 para energías renovables requerirá una inversión de 60.000 millones de euros en

energía solar (el 17% del presupuesto para el desarrollo de energías limpias).

El “maratón solar” de China no está libre de obstrucciones. La industria solar del país depende de las importaciones de silicio. El compromiso político es tan importante como la colaboración entre compañías y universidades a la hora de impulsar la energía solar. Competiciones como el Solar Decathlon Europe son un ejemplo de esta colaboración, no solamente para las compañías chinas (ENN y la Universidad Tongji participaron), sino para toda la industria solar. ♦

Doctor Wan Kesia es vicepresidente de ENN Solar.